



GACETA IMPERIAL

EXTRAORDINARIA

DE MÉXICO.

DEL SABADO 13 DE ABRIL DE 1822.

MEXICO.

Orden de la Regencia.

La Regencia del Imperio, deseosa de que la Nación Mexicana se imponga en todo lo ocurrido en la descabellada é ingrata empresa acometida por las Compañías de Zaragoza, que se hallaban en Nopalucan al mando del Coronel D. Juan Antonio Galindo, ha dispuesto se publiquen por Gaceta extraordinaria todos los partes oficiales recibidos por el Generalísimo Almirante, pues presentan el mayor contraste entre un proyecto principiado del modo mas orgulloso é insolente, y finalizado con la mayor humillación; debido todo á las sabias acertadas medidas que se tomaron, y por las que las citadas Compañías se entregaron á discrecion á las tropas urbanas que bizarramente las rodearon, y las iban á acometer antes de la llegada de las veteranas, que por todas direcciones la circunvalaban.

Oficio del Sr. Generalísimo á la Regencia.

Exmô. Sr. = Tengo el honor de acompañar á V. E. copia del oficio que acabo de recibir hoy del Exmô. Sr. D. Domingo Luaces, su fecha 8 del

corriente, y otra de la carta que D. Antonio Galindo, Comandante del Regimiento de Zaragoza, dirigió al Exmô. Sr. D. Pascual de Liñan, que tambien me incluye el expresado Exmô. Sr. Luaces, no haciendolo del parte original del Comandante principal de Zacapuastla que cita, porque ya lo trasladé á V. E. en 8 del corriente, que fué cuando le recibí directamente del Coronel D. José Maria Calderon. Espero se sirva V. E. hacerlo presente á la Suprema Regencia del Imperio para su conocimiento, y por si se dignare disponer, como me parece, que se dé todo al público para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. México 12 de abril de 1822. = Agustin de Iturbide. = Exmô. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

Idem del Exmô. Sr. Capitan General de Puebla al Serenísimo Sr. Generalísimo.

Serenísimo Sr. = Tengo el honor de elevar á las superiores manos de V. A. S. el parte original que me ha dirigido el Comandante General de Zacapuastla Teniente Coronel D. Mariano Alonso Luque, por el que se impondrá V. A. del encuentro que tuvo con las tropas capituladas del Regimiento de Zaragoza al mando del Coronel D. Juan Antonio Galindo, é igualmente copia del oficio que este pasó al Exmô. Sr. General D. Pasqual de Liñan, En su consecuencia he dispuesto que el Sr. Coronel D. Antonio Lopez de Santana con el cuerpo de su mando, y la caballería que se pueda reunir, salga de esta Plaza á operar y proteger á los nacionales de la Sierra de Jalacingo, hasta concluir y exterminar aquella pequeña division, previniendole que obre con la mayor actividad, arrestando á todo cómplice, y en el caso de resultar reos despues de formarles la cor

respondiente sumaria los pase por las armas, creyendo justo este medio para asegurar la tranquilidad del Imperio Mexicano, sostener su Gobierno, y escarmentar á todo el que esté vacilante en su opinion.

El Comandante militar de Puebla ha mandado una partida de caballería al punto de Piedras negras, con el objeto de observar sobre el camino de los Llanos de Apam, y al Sr. Coronel del Regimiento de caballería número 7, D. Juan José Miñon, con cien dragones al de Huamantla, cuya disposicion he aprobado.

He repetido mis órdenes á toda la Sierra, y al Gobernador del fuerte de S. Carlos de Perote, para que esté con mucho cuidado, y que se persiga á los facciosos con toda velocidad.

De todas estas providencias me prometo un feliz resultado, y V. A. S. tendrá la bondad de tomar por su parte las que crea conducentes para asegurar la tranquilidad del Imperio, que hemos jurado defender á toda costa.

Dios guarde á V. A. S. muchos años. Veracruz 8 de abril de 1822.—*Domingo Luaces*.—Serenísimo Sr. Generalísimo Almirante de mar y tierra.

Carta del Coronel Galindo al Exmô. Sr. D. Pascual de Linan.

Regimiento Infantería de Zaragoza.—Exmô. Sr. —Acostumbrado á obedecer, jamas habria emprendido mi marcha si otro general Español, cuyo nombre no puede ocultarse á V. E., no me hubiera intimado órdenes superiores, que son las que cumplo, y en cuya virtud he proclamado al Rey nuestro Señor y al Gobierno español. Mis compañeros de armas están resueltos á perecer conmigo antes que faltar en lo mas mínimo á cuanto se me previene.

Espero por momentos una division respetable que obrará de acuerdo, y con arreglo á las órdenes del Rey,

A nadie ofenderemos mientras no se nos hostilice como sucedió el dia de ayer, en que con cien hombres sostuve la marcha de Zacapuastla á este Pueblo, escarmentando gavillas numerosas que me hostilizaron, y que fueron castigados á la bayoneta.

En el Pueblo arriba citado clavé la artillería, y las municiones y armas que por falta de bagages no se transportaron, se inutilizaron completamente.

Para que V. E. no estrañe mi determinacion, y la gradúe de temeraria, debo poner en su superior conocimiento que cuento con todo el partido sensato del Reino, con la mayor parte de sus tropas, y con muchos y poderosos recursos, como asimismo en la proteccion del Rey, y de la Nacion entera.

El Pueblo en que nos hallamos está defendido por su situacion topográfica, y á mayor abundamiento todos los habitantes, así de este como de sus inmediaciones, están armados con el objeto, de que si es necesario, sacrificarse en obsequio de la justa causa. Su número puede ascender á ocho mil hombres.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tlatlaulquitepec abril 5 de 1822.=Juan Antonio Galindo.
=Exmô. Sr. Mariscal de Campo de las tropas españolas D. Pascual de Liñan.

Oficio del Exmô. Sr. D. Pascual de Liñan al Serenísimo Sr. Generalísimo, y que acompañó S. A. al Exmô. Sr. Ministro de la Guerra.

Secretaría del Generalísimo.=Exmô. Sr.=Espero tenga V. E. la bondad de poner en conocimiento de S. A. S. la Regencia del Imperio la adjunta co-

pia, que lo es de un Oficio que recibo hoy del Exmô. Sr. D. Pascual de Liñan; siendo lo único sobre que creo deber llamar la atencion de S. A. S. el embarque de que habla del Regimiento de Zamora; pues en caso de que se determine, es mi parecer no se verifique por Veracruz sino por Tuxpam, por evitar compromisos á dicho Cuerpo, y tal vez nuevos motivos de intrigas al Sr. Dávila.

Dios guarde á V. E. muchos años. México 12 de abril de 1822. = Agustin de Iturbide. = Exmô. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

Serenísimo Señor. = He sabido que el Regimiento de Ordenes militares ha salido precipitadamente del punto en que se hallaba acantonado, sin orden mia y sin conocimiento de su Gefe, cuya novedad, unida al movimiento ejecutado por las Compañías del Regimiento de Zaragoza que existian en el pueblo de Nopalucan, me induce á pensar se ha fraguado alguna intriga contra mis expresas y repetidas prevenciones, en que presumo se halle tambien comprehendido el de Castilla, y que sin duda va á turbar la buena inteligencia en que dichos Cuerpos se hallaban con el Gobierno del Imperio mientras me han prestado la debida obediencia. Rotos, pues, los diques de la subordinacion, queda de hecho nula mi autoridad, y desaparece la obligacion que mi caracter me imponia de dirigir y conservar á mis súbditos del modo mas análogo al bien de mi Nacion, y por consiguiente me veo en la necesidad de dejarlos á la suerte que las circunstancias les proporcionen, y ellos por sí solos han elegido, embarcándome para la Habana con los pequeños piquetes que se hallan á mi inmediacion lo mas pronto posible; á cuyo efecto me pondré de acuerdo con el Capitan General de esta Provincia.

Ruego á V. A. se digne disponer que el Regi-

miento de Infantería de Zamora marche para embarcarse al Puerto de Veracruz; pues habiendo permanecido, segun creo, obediente á mis determinaciones, no está en el caso de que para él se altere lo decretado por la Serenísima Regencia del Imperio en 20 del próximo pasado, que V. A. se sirvió comunicarme en 29 del mismo, relativamente al embarque de las tropas expedicionarias acantonadas á las inmediaciones de esta Corte, mayormente cuando segun me avisa con fecha 4 del presente el Sr. Coronel D. Angel Diaz del Castillo, Comandante de la division que se hallaba en este punto y marchó al Puerto indicado, habiendo vuelto las tropas desde el Castillo de San Juan de Ulúa á los buques fletados para su trasporte á la Habana, y que se hallaba ordenando de nuevo el convoy por los trastornos que habia padecido la colocacion de las tropas; y posteriormente se sabe por noticias de un particular, y que trajo un extraordinario, que el citado convoy dió la vela en la tarde del dia de ayer.

Si como deseo hubiese permanecido el Regimiento de Castilla tranquilo en su acantonamiento, espero que V. A. se digne disponer respecto de él lo mismo que dejó indicado para el de Zamora,

Dios guarde á V. A. muchos años. Xalapa y abril 7 de 1822. = Pascual de Liñan. = Serenísimo Sr. Generalísimo y Presidente de la Regencia del Imperio.

*Oficio del Sr. Comandante de las armas de Puebla
Coronel D. José Maria Calderon al Sr. Generalísimo.*

Serenísimo Sr =Habiendose presentado el Teniente Coronel D. Mariano Alonso Luque el 8 del actual á la vista de Tlatlauqui, con solo doscientos hombres de la milicia nacional de la Sierra, sin embargo de estar toda ella sobre las armas como previne oportunamente, el Coronel D. Juan Galindo,

Comandante del resto de Zaragoza, solicitó contestar con aquel, y le manifestó la orden del General Dávila, en que le prevenia saliese de Nepalucan con el objeto de sorprender el Fuerte de Perote, y que cuando no se hallase capaz de dar este paso, se dirijiese á aquel Pueblo, en donde se le reunirían novecientos hombres para la empresa, al mismo tiempo que le hizo ver otra orden del General Liñan, en que le hacia responsable ante la Nacion española si no volvía inmediatamente al destino de Nepalucan que se le tenia señalado, evitando el mas mínimo resultado funesto. En vista de estas razones convino el indicado Teniente Coronel en que regresase al mismo Pueblo, y hoy dirijiendome con la caballería del Regimiento número 10 sobre aquel cuerpo, lo he hallado acompañado de individuos de dicha milicia en la inmediacion de esta hacienda, á donde lo hize retroceder, y mañana al propio tiempo que emprenda mi marcha para Puebla, he resuelto desarmar su tropa, dejando á los Oficiales sus espadas, por uno de los rasgos de la generosidad que caracterizan á esta gran Nacion, y de cuyo uso V. A. S. tiene manifestados repetidos ejemplos, no obstante que sobre este particular espero su superior resolucion en mi marcha, así como las órdenes que se sirviese dictar sobre el destino del precirado Cuerpo.

A la tropa de infantería y caballería del número 7, que venia á mis órdenes, he prevenido hagan alto en el punto en que hayan recibido mi aviso para el efecto, y que disponga marchas regulares en su regreso á Puebla.

La escasez del tiempo no me permite acompañar á V. A. S. copia de las citadas órdenes, ni manifestarle el por menor de este suceso, como lo haré luego que reciba el parte del Teniente Coronel Luque, elevando á la superior noticia de V. A. S. la ter-

minacion sin efusion de sangre de la conspiracion planeada por las tropas expedicionarias, debida á las disposiciones de V. A. S. que tuvieron tanto de activas y enérgicas, como de eficaces y oportunas.

Dios guarde á V. A. S. muchos años. Hacienda de la Concepcion 10 de abril de 1822, á las cuatro de la tarde. = José María Calderon. = Serenísimo Sr. Generalísimo Almirante D. Agustin de Iturbide.

Idem del mismo Sr. Comandante al Sr. Generalísimo.

Serenísimo Sr. = Con los restos de Zaragoza, llegados en este momento á esta hacienda, han venido el Cura de Tlatlauqui D. Teodoro Martinez, y D. Bonifacio Romero: y para dar cumplimiento á lo que V. A. S. se sirve ordenarme en su Oficio de 8 del actual, y á lo que tengo manifestado en el mio de ayer, prevengo al Teniente Coronel D. Mariano Alonso Luque proceda á la prision de D. Juan de Ateaga y D. Joaquin Bonilla, disponiendo su remision al camino de Puebla, para hacer que en union de aquellos pasen á esa Corte á disposicion de V. A. S.

No perderé de vista la averiguacion de los sujetos comprendidos en la conspiracion de las tropas expedicionarias, de que daré el debido conocimiento á V. A. S.; pues tengo noticia de que á pesar de las precauciones de que me valí para ocultar mi marcha, la supieron los de Zaragoza, siendo esta una de las causas que han influido en mi concepto para su rendicion.

Dios guarde á V. A. S. muchos años. Hacienda de la Concepcion 10 de abril de 1822, á las cuatro de la tarde. = José María Calderon. = Serenísimo Sr. Generalísimo Almirante de mar y tierra.

Imprenta imperial de D. Alejandro Valdes.